



Rafael R. Tranche, 2025. *Instantes para la historia de la Transición*. Madrid, Ediciones Cátedra, 320 pp.

Roberto Rodríguez GálvezUniversidad de Murcia  <https://dx.doi.org/10.5209/hics.105887>

La palabra “instantes”, que abre el título del volumen aquí reseñado, reverbera con aquella idea del “instante decisivo” señalada por el fotógrafo Henri Cartier-Bresson, que venía a hablar de aquellas instantáneas que anudan el flujo del tiempo dramático en una fracción de segundo. Es decir, aquellas que, de un vistazo, conectan con la emoción y significación de un tiempo histórico más amplio. La Transición española albergó el trabajo de numerosos fotógrafos comprometidos que consiguieron capturar los instantes decisivos de una realidad movедiza y generar iconos memorísticos para generaciones venideras.

La muerte de Franco activó el cambio de modelo de país en todos los sentidos. La sociedad se halló encastada durante demasiados años bajo las ideas unificadoras del Movimiento. En el caso de la fotografía de prensa, de la pregnantе producción de los fotorreporteros de la Segunda República se pasó a un modelo de fotografía estática y moldeada desde el dogma gubernamental. Afortunadamente, la Transición dinamitó los cimientos de ese anacronismo y posibilitó la apertura del medio hacia nuevos lenguajes. De hecho, fue en esta etapa donde se forjó la figura del editor gráfico: las cabeceras eran conscientes de que no tenía sentido subordinar la fotografía al texto informativo, que lo visual comunica igual (o incluso más) que lo escrito. A este factor, se suman otros como la aparición de nuevos medios progresistas como *El País* o *Diario 16*, la irrupción de fotoperiodistas noveles con energía renovadora y la concienciación acerca de las potencialidades expresivas de la imagen (Tranche, 2025: 13-14).

El volumen escrito por Rafael R. Tranche, catedrático en Comunicación Audiovisual por la Universidad Complutense de Madrid, ofrece un repaso exhaustivo por el entramado de instantáneas generado por el fotoperiodismo durante los años de la Transición. Como se apunta en el proemio, se propone «como punto de partida una relación a tres bandas entre acontecimientos, imágenes y memorias» (Tranche, 2025: 13). Dichos ejes conceptuales funcionan a lo largo del texto de manera coordinada, explorando los hechos históricos concretos que marcaron el periodo desde su cobertura en los medios y la manera en que los últimos han afectado a su fijación en la memoria colectiva. Asimismo, Tranche reivindica el valor de la profesión fotoperiodística, relegada históricamente tras la imagen de vocación artística por, presuntamente, plegarse a su función informativa. En esta vindicación, el autor desarrolla un conseguido análisis de una selección variada de imágenes, tanto de los grandes sucesos del Congreso como de aquellas microhistorias que permiten acceder al *zeitgeist* de la Transición, no solo desde el encuadre sino también desde sus contextos tanto anteriores como posteriores a su publicación original. De hecho, uno de los grandes aciertos del libro es el análisis contextual, en el que el autor trabaja con numerosas hojas de contacto de los carretes originales. Esta suerte de «cuaderno de bocetos y de hojas terminadas» (Tranche, 2025: 19) permite imaginar el momento del acto fotográfico y enriquecer la interpretación de la imagen. A su vez, el recorrido por la recuperación de las imágenes a lo largo del tiempo también es brillante, pues permite rastrear de manera empírica, a través de un importante trabajo hemerográfico, «el modo en que cada imagen fragua como pieza irremplazable del museo de la memoria colectiva» (Tranche, 2025: 19).

Pasado el proemio, en el primer capítulo, titulado “Historia, imagen y memoria de la Transición”, el autor ejerce un recorrido global por tres cuestiones. En primer lugar, se introduce la multitud de escenarios y personajes de los que la prensa sería testigo. En segundo lugar, se trazan las claves para la modernización de la prensa y su fotografía, a través de cuestiones como sus nuevos modelos de diseño, la variedad ideológica de las cabeceras o los nombres de los fotoperiodistas que marcaron esta renovación. Por último, pone el foco en la cuestión del estatuto fotográfico, en su iterativa consideración de información, documento o pieza artística y en su influencia memorística.

El siguiente capítulo se titula “Agitación en las calles. La conquista del espacio público”. La muerte de Franco propició una ocupación masiva de las calles españolas en reivindicación de unas necesidades que habían ido socavándose durante décadas. En ese momento, la calle fue pensada como un espacio simbólico de negociación entre estado y población, y así lo entendió también el fotoperiodismo. Las cabeceras se hicieron eco visual del problema de las autonomías, de la acción sindical, de la lucha feminista, de las manifestaciones estudiantiles y de la liberalización de los cuerpos. Asimismo, permitió vislumbrar la represión ejercida por un cuerpo policial que mantuvo numerosos automatismos del régimen franquista.

A lo largo de “Las metamorfosis urbanas. Escenas de la lucha vecinal”, Tranche alude a las imágenes que plasmaron los problemas urbanísticos que atravesaron a tantos españoles que no se podían permitir vivir en los centros de ciudad. Las fotografías permiten ver la problemática de estos espacios de manera unívoca, a partir del retrato de sus paisajes incompletos y los expresivos rostros de los afectados.

En “Viejos y nuevos carismas. El parlamento o la forja del consenso”, la atención se dirige al panorama político, teniendo como centro geográfico la sede parlamentaria. Fue ahí donde se construyó el cambio legislativo de España, y donde emergieron numerosos instantes que analizados desde el presente permiten leer la sintomatología del proceso transicional: la dialéctica entre los exiliados, el *bunker* y los nuevos (y antiguos) líderes políticos y sindicales.

Una de las páginas más oscuras de la Transición española la escribió el terrorismo. “Imágenes extremas. Violencia política y terrorismo” repasa los sucesos clave descritos por las acciones terroristas, concluyendo de forma valiente que, de manera generalizada, la prensa no hizo justicia a la memoria de las víctimas. En su mayoría, la cobertura visual hizo demasiado hincapié en los cuerpos asesinados. Tranche descarta mostrar esas instantáneas y construye su discurso sobre aquellas fotografías que permiten explicar la realidad del periodo de manera ética.

El volumen cierra con un capítulo titulado “23-F: el golpe a la Transición”. De entre todos los hechos sucedidos, quizás sea este el que permita dialogar de mejor manera sobre el poder icónico de la imagen fija y su capacidad sintética. En un acontecimiento que ya de por sí tiene un carácter espectacularizante por la grandilocuencia de sus elementos, el hecho de que tanto fotógrafos como camarógrafos captasen gran parte del momento del asalto al Congreso permite a Tranche realizar un estudio comparativo entre ambos tipos de imagen y justificar por qué hay una fotografía captada por Manuel Pérez Barriopedro, la del teniente Tejero levantando el arma sobre la tribuna (merecedora del World Press Photo of the Year de 1981, en la categoría de “foto del año”), que aglutina la esencia del acontecimiento.

En definitiva, el libro de Rafael R. Tranche es un monográfico perfecto tanto para aquellos interesados que quieran conocer más sobre la dimensión visual de la Transición española como para los investigadores que busquen especializarse en la materia. Es historia, es memoria gráfica y es teoría de la imagen. Su forma divulgativa, pero sin duda sistemática y rigurosa, hacen de *Instantes para la historia de la Transición* un trabajo portentoso que se erige como lectura de referencia para estudios posteriores sobre el fotoperiodismo de la Transición española.

El libro es el resultado del trabajo investigador llevado a cabo por Rafael Rodríguez Tranche en varios proyectos de I+D+i ministeriales. Aúna temas ya tratados por el autor en artículos académicos y capítulos de libro, que aquí se revisan, amplían y adquieren una entidad mayor en función de su conjunto.